



LE FIGARO
08/02/2016

"Tenemos talentos para exportar"

Después de 20 años dedicados a convencer a sus clientes para comprar energías fósiles, Myriam Maestroni se centra ahora en disuadirles. En el año 2011 deja la dirección general de Primagaz para abrir un start-up de consultoría en eficiencia energética tras una operación de spin off. Después de cinco años, con una plantilla de 120 personas, y unas ventas de 25 millones de euros, Economie d'énergie continúa creciendo y dando sus primeros pasos en el extranjero: "Hemos abierto en Italia, España e Inglaterra", nos dice Myriam, para quien el mercado francés en el que se inició, es el más difícil. "Nuestra energía es un 30% más barata que en otros países", una de las razones por las que no vemos como tan necesario su ahorro. Aun siendo un mercado complejo, la empresa ha sabido desarrollarse tanto para particulares como para empresas. Algunas de estas últimas, como marcas de la gran distribución, están sujetas a requerimientos contradictorios: por ejemplo, venden carburante, pero la legislación les obliga, por el contrario, a ayudar a sus clientes a consumir menos energía.

Myriam Maestroni les acompaña en "esta situación contra-intuitiva", rodeada de ingenieros térmicos y de otros especialistas de la transición energética. "Estoy orgullosa de ellos porque son capaces de trabajar en una lógica transversal, tanto con el equipo de marketing, como con el de comunicación y el informático". Este año incluso tenemos que contratar a una docena de personas. "Mi preocupación es, por supuesto, el contar con talentos para exportar, y que podrán implantar en el extranjero lo que hemos hecho en Francia".

A la hora de reclutar no se plantea la cuestión de saber si hace falta un hombre o una mujer. "La empresa nacida en 2011 practica la paridad de forma natural, nos encontramos al 50/50". Y en lo que se refiere al rango de edades "va de 22 a 56 años" gracias al comité directivo, compuesto por antiguos miembros de Primagaz, principalmente seniors. Pero también, el efecto start-up atrae a los más jóvenes, nos dice Myriam Maestroni, que ha sabido pasar de la rigidez de una gestión piramidal, a la flexibilidad de una pequeña empresa de servicios en la que admite tener que desaprender lo que ya sabía de management. "La vida está llena de altibajos y reinventarse forma parte de la existencia".